

Presentación

PRÁXEDES MUÑOZ SÁNCHEZ

Universidad Católica de Murcia
pmunoz@ucam.edu (ESPAÑA)

El monográfico que se presenta tiene su origen en la necesidad de reflexionar en torno a la investigación social comprometida con la sociedad civil en diversos tipos de comunidades (institucionales, culturales, territoriales, entre otras). En el conjunto de textos se podrán advertir algunas propuestas que emergen desde la investigación acción, participante y no participante, la militancia, la colaboración y el interés académico. Los autores desde sus distintas prácticas de investigación ponen en el centro a los actores y sectores que convergen en la temática e incide en cada espacio de estudio con el papel que juega el investigador y su intervención en el campo. Con ello se cuestionan y analizan los nuevos cambios y desafíos en los problemas de las sociedades actuales, y se reflexiona sobre las metodologías que inspiran sus trabajos, sus consecuencias, así como las tendencias que la interdisciplinariedad y la investigación cualitativa van consolidando en un paradigma sociocrítico.

Antes de describir al lector los textos, agradezco al Comité Editorial de la revista *Empiria*, por haber confiado desde el inicio en la propuesta del monográfico. El momento actual nos exige encontrar respuestas a la complejidad de la competencia cultural entre profesionales y académicos que colaboramos con personas de diversas culturas. Los textos forman parte de un diálogo de saberes, confrontan limitaciones y potencialidades que la Academia regula desde la democratización del saber.

Esta inquietud surgió tras la organización de unas Jornadas Internacionales sobre Metodología de Investigación Acción entre 2015 y 2019 en la Universidad Católica de Murcia por el grupo de investigación Antropología y Sociedad. En estas Jornadas estuvieron presentes sectores académicos, educativos, sanitarios, población inmigrante, organizaciones de la sociedad civil y colectivos en general. Allí se crearon espacios interdisciplinares e intersectoriales con el entusiasmo y expectativa de reflexionar en torno al trabajo colaborativo entre Academia, colectivos de población inmigrante y comunidades socioeducativas, algunas formando parte de programas oficiales y otras no, pero ambas trabajando en pro del desarrollo comunitario con una perspectiva crítica a las respuestas institucionales. El espacio universitario de manera afortunada se percibe como un lugar confiable, por lo que el acompañamiento de profesores y estudiantes tiene un compromiso ante las respuestas sobre competencia cultural, formación de formadores, o crítica ante las instituciones y las capacidades democráticas posibles.

El objetivo de las Jornadas de manera venturosa ha ido creando un espacio de reflexión entre universidad, movimientos sociales, comunidades sociales y

educativas que están trabajando en un desarrollo emancipatorio de los escenarios. Sin embargo, este encuentro de profesionales que trabajan desde estas metodologías de acción, no ha contado con una visibilidad suficiente de los procesos, incluyendo una sistematización escrita de artículos y/o de capítulos de libro. La complejidad profesional de cada realidad junto al escaso tiempo dedicado a investigar procesos para compartir, y las exigencias de los espacios académicos, no ha facilitado su visibilización. Esto nos hace pensar que existe una lejanía entre la estructura académica y los vínculos con una realidad social capaz de favorecer cambios en las teorías, enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales.

La llamada a colaborar con esta temática que facilitó *Empiria* ha sido fructífera. En el conjunto de textos se puede observar los diversos enfoques metodológicos, la forma en que es entendida la investigación acción en el momento actual, así como los cambios que se han producido en el contexto histórico entre los protagonistas de los procesos de desarrollo y transformación.

En este monográfico se presentan similitudes y paralelismos en el enfoque de la IAP, así como algunas contradicciones, a la hora de entender la democratización del saber, con o sin metodologías activas, que favorezca las sinergias del conocimiento. Unos trabajos apuestan por metodologías colaborativas, mientras que otros cuestionan la producción del conocimiento en la investigación acción con militancia académica. En lo que convergen los textos es en la generación de espacios de participación en los diferentes países estudiados y en los escenarios profesionales, sociales y educativos. Todos coinciden en un fortalecimiento de los procesos de empoderamiento, de participación ciudadana y de las identidades culturales (personas, instituciones, partidos políticos, sociedad civil), así como en las controversias que se producen en los procesos de intervención social. Consideramos que la publicación de estos artículos será de interés para seguir aportando nuevas perspectivas a la IAP.

El primer artículo es de Javier Caballero Ferrándiz, Pedro Martín Gutiérrez y Tomás R. Villasante, y cuenta con la colaboración de las universidades Complutense de Madrid, Universidad de Valladolid y Red Cimas (Red de profesionales comprometidos con la transformación social y las democracias participativas) y abre el monográfico con el artículo *Debatiendo las metodologías participativas: un proceso en ocho saltos*. Los autores presentan el diseño de ocho pasos o técnicas de una investigación orientada hacia las técnicas de intervención puestas en práctica en Entrevías-El Pozo (Madrid). Se destacan aquí técnicas como la autorreflexión, negociación, mapa estratégico, escucha activa, talleres de creatividad social, priorización de propuestas, estructura auto-organizativa y desborde.

El segundo artículo de Enric Sigalat Signes, Ricard Calvo Palomares, Bernat Roig Merino y Juan Manuel Buitrago Vera, se titula *La Investigación Acción Participativa (IAP) en el sector empresarial. Interviniendo desde lo local*. En él se muestra la utilización de metodologías participativas de investigación y planeación social en el territorio para generar sinergias en el sector empresarial. El texto presenta dinámicas integradoras de conocimientos y aprendizajes de los

diversos actores vinculados en las negociaciones, pero también cómo se realizan las tomas de decisiones y su repercusión en la estructura social del territorio y la gobernanza. Esta aportación es de carácter innovador ya que son escasos los trabajos desde la empresa que consideran estas cuestiones.

A continuación, Antonia Corona Aguilar y Virginia Gutiérrez Barbarrusa nos presentan un estudio de caso en el artículo *Hacia la inclusión social desde la IAP. Una experiencia en Andalucía*, el elemento central es la construcción de ciudadanía a través de la intervención en la organización social. Las autoras nos recuerdan la importancia de la IAP como motor de conocimiento social, su carácter transformador y favorecedor de la participación, esto es, se identifican herramientas cuyo uso promueve acciones a nivel público, y como ejercicio ciudadano. Exponen el caso del proceso de participación ciudadana desde un municipio de Sevilla, San Juan de Aznalfarache, que tiene características multiculturales y donde el uso de estas metodologías fomentó la concurrencia ciudadana para la realización del Plan de Inclusión Social.

El siguiente equipo de investigación lo conforman Néstor García-Montes y Luis Arnanz Monreal, quienes presentan una colaboración entre la universidad Complutense de Madrid y la Red Cimias, en un estudio sobre *Metodologías participativas para la planificación de la sostenibilidad ambiental local. El caso de la Agenda 21*. La investigación pone en el centro de la discusión la participación ciudadana y la coproducción de políticas públicas, su propuesta se centra en el trabajo colaborativo (instituciones y sociedad civil) en la ejecución y promoción de los objetivos de la sostenibilidad. Este artículo destaca el recurso de IAP como una metodología apropiada para facilitar el proceso de construcción de la Agenda 21 y el impulso de participación ciudadana en la sostenibilidad ecológica de los territorios desde tres etapas: diagnóstico, planificación y ejecución.

Otro artículo en el que se aborda la participación en políticas públicas es el caso de las autoras Arantxa Grau Muñoz y Carmen Montalbá Ocaña: *El impulso de las políticas de participación en la política local del país Valencià: confusiones y derivas*. La investigación expone los compromisos que se adquieren entre concejalías del gobierno valenciano y la universidad de Valencia. Las autoras comparan los discursos de políticas de participación promovidas por agencias gubernamentales con los preceptos de la IAP, tras lo cual muestran las limitaciones que existen para articular un modelo de participación social.

Los artículos siguientes nos conducen a América Latina, con aportaciones que coinciden en abordar temáticas diferentes desde la investigación colaborativa y descolonizadora que promueve la IAP. En primer lugar, Estefanía Luzuriaga Uribe presenta *Entre lo decolonial y la IAP: Diálogos de encuentro para el estudio de identidades con mujeres kichwa*, la autora parte de una investigación sobre la construcción del voto de la mujer indígena desde el análisis de identidades colectivas, donde es clave la práctica de la IAP para promover procesos de

decolonización. En el escrito se observa la transversalidad de la IAP en la descripción contextual, la práctica metodológica y la reflexión con la que concluye acerca de la participación política e identidad colectiva de las mujeres kichwa.

Y por último, Gloria Lara Millán y Práxedes Muñoz Sánchez, sugieren la articulación de la IAP como una forma colaborativa y de acompañamiento con los actores protagonistas del cambio y la defensa de los Derechos Humanos. Esta articulación está cada vez más presente desde finales del siglo anterior, cuestión que se relaciona con el difícil contexto de violencia, corrupción e injusticia en México. En el artículo titulado *Cuestionar la práctica investigativa: experiencias colaborativas en dos regiones en México*, las autoras presentan aspectos teóricos y metodológicos entre la intervención social e investigación colaborativa. Por un lado tratan de diferenciar y cuestionar la forma en que acompañamos a los sujetos sociales y por otro, la complejidad que implica converger los intereses académicos con los de organizaciones sociales que trabajan en pro de la defensa de los derechos humanos y que a su vez, forman parte de la construcción de conocimiento en la materia. El texto muestra dos casos de intervención en México, en dos regiones de estudio, Oaxaca y Tabasco.

A partir de este encuentro de perspectivas teóricas, metodológicas y praxiológicas, los lectores del monográfico podrán encontrar una variedad temática que ejemplifica la IAP, la complejidad de su uso (técnicas, instrumentos, recursos, vocaciones y compromisos, etc.) así como las tendencias actuales en el debate sobre transformación de la realidad y democratización del saber. En la lectura de los artículos, se observan varias convergencias: la relación entre universidades, acciones institucionales y organizaciones sociales, nos muestra que la presencia de la academia sigue siendo valorada y necesaria. La apuesta es seguir cultivando el vínculo, apostando por la colaboración y no tanto por la intervención. En relación al proceso histórico de la IAP, la vertiente sociológica y educativa se mantiene como filosofía de vida, teoría-praxis y perspectiva de transformación en las ciencias sociales. Incluso su carácter de participación va sumando acciones en el ejercicio de la ciudadanía y la defensa de derechos humanos.

Freire y Fals Borda entendían la IAP como una pedagogía comprometida, y la aportación de Habermas se vincula hacia una pedagogía de la desobediencia liberadora de las regulaciones administrativas y normativas que controlan la vida cotidiana. También, la Declaración de Barbados (1971) contiene en su texto inspirador la apuesta por la investigación colaborativa, y la liberación de poblaciones indígenas como protagonistas de su destino. Actualmente, la propia Agenda 2030 y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, requiere de mecanismos de inclusión, participación y toma de decisiones que favorezcan el ejercicio ciudadano, y que se vuelquen hacia lo público, hacia la construcción de un Estado plural, inclusivo y colaborativo.

Como última reflexión, insistiremos en la idea del desarrollo emancipatorio que requiere de un trabajo colaborativo, que presta atención a la historia y al contexto de los actores que persiguen la transformación; pero también la

observación de procesos que tienen su propio ritmo para entender y ofrecer un diálogo de saberes que posibilite la participación de la comunidad, no como utopía, sino como topía (posibilidad de crear el lugar ideal). Nos parecen cruciales algunos de los criterios que señala Jaume Martínez argumentados como una pedagogía del deseo, esta propuesta destaca la emancipación del ser humano con estrategias de lucha social desde la práctica docente y desde los escenarios concretos.

Añadiremos la necesidad de crear sinergias de empoderamiento entre quienes participan (agentes educativos, salud comunitaria, alumnado, etc.), en la crítica activa de las instituciones, que requieren reformas, así como pedagogía crítica frente a los sistemas favorecedores de la homogeneidad cultural. El número monográfico que tiene en sus manos el lector aporta el análisis de la práctica investigadora, así como los recursos metodológicos para la investigación en diferentes escenarios y latitudes del mundo. Se exploran conceptos relacionados con el desarrollo, la colaboración y la intervención, en tanto se cuestiona de qué manera las propuestas existentes para afrontar los problemas sociales son pertinentes y responden a la diversidad cultural, al intento de administrar de forma institucional y social, las diversas competencias sociales. Es por ello que pretendemos motivar desde las ciencias sociales a descolonizar la visión de los profesionales de la intervención, bajo una lógica de procesos de transformación y cambio social que favorezcan la emancipación social.

